

HAMBRE

Con horror y con espanto vemos los reportajes de los estragos que representan esos cuerpos deformados de aspecto atroz de los efectos del **hambre** que representan muchas criaturas: por sequía, por guerras, por racismos, por **indiferencia**, por **lejanía** (**holocaustos** que están **grapados** todavía en sus retinas y sus **villanías** escondidas en sus agonías, **no desconocidas**,... por **olvido**, por **tiranía**). Asolado queda el corazón del hombre que lo contempla y espanto es ver al ser humano consumido, aflorándose el esqueleto apenas ya mantenido. ¡Qué malo es el **hambre**! y a cuántas personas combate arrasando vidas como un torrente.

Pero... ¡ay del hombre! que no para en su camino, siguiendo su trayectoria, sin importarle nada su contenido.

¡Ay del hombre! Que también de él está escrito: “El tiempo está llegando, dice YAHWEH Elohim, Cuando enviaré hambruna por La Tierra, no una hambruna por pan y sed de agua, sino de oír las palabras de YAHWEH. La gente se tambaleará de mar a mar y de norte a este, corriendo de aquí para allá, buscando la palabra de YAHWEH; pero no la encontrarán.” (Amós 8:11-12)

Malo es el **hambre** pero peor es el **hambre** de la Palabra de Yahweh Elohim; de esa **hambre** que quiebra el alma y el espíritu desfallece **nunca** se habla.

¿Por qué se enmudece? ¿por qué se le mutila? ¿cuando peligra el alma?

¿A cuántos ya les pasa **hoy**? ... ¡y cuántos ya parten con ese desconocimiento!, ¡y cuántos ya se fueron “sin conocerla”!

¿Y qué misión ella tiene en esta tierra tan pasajera?, ¿y luego, cuando se desprende del cuerpo **eterna**? ¡Conócela!, ¡nútrela!, ya que tiene su origen hasta su morada eterna, hay que dar hasta el final, porque **de ella está escrito** y **ni importancia** se le da... Pero...

¡que no halla un dolor agudo en esta carcasa, que nos envuelve!, porque corremos ya a un doctor que medicina nos da, confiando en ella que nos va a curar.

¡También el alma tiene **su** doctor y **su** medicina!, pero **no corremos** a remediar el mal, ese que no se ve y que tan escondido está. Mejor culpar a los demás y vernos libres de semejante mal. Pero... la conciencia muerde como un caimán, escudriña y ataca hasta rematar; ella no duerme y guerrea hasta el final. Pero el mal, no se quiere remediar, el alma **culpable** quiere escapar del dolor que la oprime hasta el final.

¡Qué malo es el hambre, pero peor todavía es el hambre de la Palabra de Yahweh! ¡**No cansemos** al Creador! ¡**No quebrems** su Paciencia al que creó al ser humano en su Perfección!: ¡Qué mejor **Doctor**! ¿Acaso no lo tenemos **hoy**? ¡Nútrete ahora que estás a tiempo!, ¡conócela y dale la orientación que necesita, **hoy**! Dándole el privilegio de saber que Él es **Justicia** y **Juicio** y **guarda las almas de sus hijos**: los que le recibieron a través de **Yahshua** como **el único mediador** entre Yahweh y los hombres, reconociéndose **culpables** de **todos** sus actos desde que nacieron... hasta **hoy**, pidiéndole por **Su Gracia** que entre en nuestro corazón por la fe, que es un Don de Yahweh y nos cubra con **Su Sangre Preciosa** que derramó en la estaca de ejecución por la humanidad **entera**.

“Ustedes estaban muertos por sus pecados y actos de desobediencia, caminaban en las sendas del olam hazah (este mundo, esta era) y obedecían al gobernador de los Poderes del Aire, que todavía está actuando en los desobedientes. Es verdad, todos vivíamos así en un tiempo, seguíamos las pasiones de nuestra vieja naturaleza y obedecíamos sus deseos y los de nuestros pensamientos. En nuestra condición natural, estábamos en camino a la ira de YAHWEH, tal como todos los demás. Pero YAHWEH es tan rico en misericordia y nos ama con un amor tan intenso, que El nos trajo vida con el Mashíaj, a pesar de que estábamos muertos por nuestros actos de desobediencia; es por gracia que han sido salvos. Esto es, YAHWEH nos resucitó con el Mashíaj y nos sentó con El en el cielo, para exhibir en los tiempos venideros qué infinitamente rica es su gracia; y cuán grande es su bondad hacia nosotros que estamos unidos con el Mashíaj Yahshua. Pues han sido salvos por gracia, por medio de confiar, de modo que esto no lo hicieron ustedes, pues fue don de YAHWEH. No fueron salvos por sus propias obras; por tanto, nadie debe jactarse. Somos hechura de YAHWEH, creados en unión con el Mashíaj Yahshua, para una vida de buenas obras de antemano preparada por YAHWEH, para que así hiciéramos. Por lo tanto, recuerden el estado en que estaban antes: Ustedes, Gentiles de nacimiento, llamados los incircuncisos por aquellos que por una simple operación en la carne son llamados circuncisos, en aquel tiempo no tenían Mashíaj. Estaban apartados de la vida nacional de Israel, extranjeros a los pactos que personifican la promesa de YAHWEH. Estaban en este mundo sin esperanza y sin Elohim. Pero ahora ustedes, que estaban muy lejos, han sido acercados por medio del derramamiento de la sangre del Mashíaj. Porque El mismo es nuestro Shalom, El nos ha hecho a ambos pueblos uno y ha derrumbado la mejitzah (pared) que nos dividía, destruyendo en su propio cuerpo la enemistad ocasionada por la Toráh con sus mandamientos, manifestada en la forma de ordenanzas. El hizo esto, para crear en unión con El mismo de los dos grupos, una humanidad renovada, y entonces hacer Shalom. Para así, reconciliar para YAHWEH, ambos pueblos en un sólo cuerpo, siendo ejecutado como un criminal, entonces mató en sí mismo esa enemistad. También cuando vino, El anunció como Buenas Noticias, Shalom a ti que estás lejos, y Shalom a aquellos que están cerca, noticias, que por medio de El ambos tenemos acceso en un Espíritu al Padre. Así que, entonces, ya no son extranjeros ni desconocidos. Por el contrario, ustedes son conciudadanos con el pueblo de YAHWEH y miembros de la misma familia de YAHWEH. Ustedes han edificado sobre el fundamento de los emisarios y de los profetas, con la piedra angular, siendo esta, Yahshua Ha Mashíaj mismo. En unión con El, el edificio completo se mantendrá en pie. ¡Si, en unión con El, ustedes están siendo edificados juntos en el hogar espiritual de YAHWEH! (Efesios 2)

Dile ahora así: “Amado Yahshua, reconozco que he pecado contra el cielo y contra ti, por favor entra dentro de mi corazón y límpiame con tu Preciosa Sangre. ¡Sálvame! ¡Líbrame de mí! ¡Guíame a través de Tu Espíritu! Gracias Yahweh mi Elohim en el Nombre de Yahshua. ¡Amén!, ¡¡¡Aleluya!!! Como está escrito: “Porque lo que uno gana del pecado es muerte; mas recibe vida eterna como don gratuito de YAHWEH en unión con el Mashíaj Yahshua nuestro Adón.” (Romanos 6:23); porque el alma que pecare ciertamente morirá eternamente, **¡QUIERO VIVIR!** y **sé** que solamente lo puedo **en Ti.**

E. D. Bruñó Ibáñez
D.L. Z-3887-06

Ministerio La Pluma Divina

* Todas las citas bíblicas son de la versión de La Biblia Kadosh de Diego Ascunce traducida directamente del HEBREO ORIGINAL al ESPAÑOL, puedes consultarla en La Pluma Divina: www.laplumadivina.com